

¿Lo mismo, pero de otra forma?

La reconversión del mundo analógico al mundo digital, por la consolidación de los ordenadores y de Internet, nos permite realizar ciertas actividades de otra manera a como se hacían anteriormente y que implican una presencia creciente delante de una pantalla. Y surgen algunas dudas. ¿Nos pasamos excesivo tiempo sentados frente al ordenador? ¿Nos hemos creado una dependencia de él? Si la respuesta es afirmativa puede ser curioso abordarlo desde la perspectiva de si hacemos lo mismo que hace años, pero de otra manera, o de si hacemos algo nuevo.

En la tabla se relacionan actividades que por su naturaleza son susceptibles de realizarse en el mundo analógico o digital. No se trata de posicionarse en exclusiva en una columna (nacido analógico) o en la otra (nacido digital), pero cuanto más estemos en esta última, más dependencia de la máquina habrá.

La identificación menor o mayor que cada uno tenga de sí mismo con los ámbitos analógicos o digitales estará influenciada por la generación a la que se pertenezca, el arraigo subjetivo a cada una de estas actividades, la confianza que se tenga en Internet o la desconfianza en el uso de las máquinas. Cada uno

decidirá si quiere prescindir de la emoción de la sala oscura del cine, del paseo por la calle para hacer los recados, del trato personal en nuestra agencia de viajes, del peculiar olor de las páginas de un libro o de los compañeros en los juegos de mesa. Aunque quizá prefiera comprarse los billetes y viajes por Internet, oír la música en cualquier soporte, renunciar a la ventanilla bancaria o elegir la lectura de los libros en pantalla. Por ahora ambos sistemas conviven. ¿Y en el futuro? Podríamos seguir utilizando ambos, quizá sería más enriquecedor. Ya se verá.

Jesús Sanz

Actividad	Nacido analógico	Nacido digital (o analógico reconvertido)
Comunicación		
1. Escribir y leer cartas:	Abrir el escritorio y tirar de papel y pluma. Paseo asociado al estanco por los sellos y para depositarlas. El buzón está en el portal.	No se escriben cartas. Email, email, email. El buzón está en «la nube».
2. Otras formas de comunicarnos:	Para la mayoría, el teléfono enchufado con un cable a la pared o el teléfono móvil. ¿Quién se acuerda de los telegramas?	Skype, Jajah, Facebook, Messenger, Tuenti, Twitter, LinkedIn, Myspace, etc. MMS, SMS.
Lectura		
3. Leer periódicos:	Ir al kiosco y recostarse con el periódico en el sofá. Incluso algunos lo leen empezando por el final.	Echar una ojeada desordenada a varios periódicos en la pantalla del ordenador sentados en austera silla.
4. Consultar enciclopedias o diccionarios:	La Espasa, la Larousse, la Salvat o aquella desconocida que vendían con el periódico. Diccionarios de la RAE, de María Moliner, el que teníamos del colegio, pero que nos sacaba de apuros...	Enciclopedias: wikipedia.org Diccionarios: rae.es Más: google.com
5. Ojear atlas:	Buscamos toponímicos en los mapas, con la escala calculamos más o menos distancias y soñamos que viajamos de un lugar a otro.	Recorremos el mundo volándolo en virtual, obtenemos distancias precisas, rutas, mapas, costes de desplazamientos, imágenes...
6. Leer libros:	Recostados en el sofá o con doble almohada en la cama y el marca-páginas siempre en su sitio.	En la pantalla del ordenador o con los lectores electrónicos en cualquier lugar.
7. Leer informes, reglamentos, leyes o panfletos:	Elegantemente encuadernados o impresos en el más humilde papel.	Lectura directa en pantalla a base de <i>scroll</i> después de recibirlo o buscarlo por Internet.
Audio y vídeo		
8. Oír música:	Nuestros discos preferidos reproducidos con la más alta fidelidad de CD en ese equipo estéreo tan maravilloso de la sala.	Que si en mp3, que si en CD-audio, que si en flac, que si en ogg. Equipo de audio, iPod, ordenador, spotify.com, lastfm.es, yes.fm. La oímos hasta en el ordenador portátil con lo fatal que suena...
9. Ver películas:	Donde debe ser: en el cine. A oscuras y sin levantarse de la butaca hasta el final. Y a veces incluso con palomitas —propias o ajenas—.	En la pantalla del ordenador o de la tele. La paras. Te levantas. Vas a por chocolate. Continúas ¿Con que calidad? DVD, HD, DivX, Xvid, mpg. O YouTube. ¡Uf!
10. Ver los álbumes de fotos:	Es una labor lenta ordenar y pegar fotos de papel en el álbum, de la que nos sentimos orgullosos, sobre todo cuando enseñamos alguno a las visitas.	Las visitas tienen que soportar el ver en la pantalla del ordenador las 860 fotos digitales del último viaje que hicimos.
Compras		
11. Comprar billetes y viajes:	Nos conocen en la agencia de viajes y ya saben lo pesados que somos, pero también de nuestras preferencias y nos asesoran.	Durante horas en internet elegimos, elegimos y elegimos entre todo, todo y todo lo posible.
12. Compra de entradas con antelación:	Un paseito, aunque llueva, hasta el local de la representación o a un cajero para comprarlas es siempre muy saludable.	Pero más saludable es comprarlas en casa, sin mojarse y sin que en taquilla te den la localidad que no pediste.
13. Comprar de todo:	En la calle. Según qué, de tienda en tienda hasta dar con ello o pillar el mejor precio, o desesperarnos por no encontrar los que buscamos.	En casa. Según qué, de web en web hasta dar con ello o pillar el mejor precio, o desesperarnos por no encontrar los que buscamos.
Varios		
14. Jugar con juegos de mesa:	Casi siempre entre varios jugadores. De tablero, con cartas, con dados, con fichas, temáticos, de rol. Siempre sobre una mesa.	Casi siempre contra la máquina. De tablero, de cartas, de dados, de fichas, temáticos, de rol. Siempre en una pantalla.
15. Transacciones bancarias:	Ir al banco, cola en la ventanilla, saludos al empleado, firmar papeles y alejarse lentamente del mostrador mirando el extracto.	Pantalla, identificación, contraseña, tarjeta de claves, verificación SMS, extracto electrónico...